

ECONOMÍA / POLÍTICA

EEUU, Europa, India y Japón, los baluartes frente a la crisis china

EFFECTOS POSITIVOS/ La caída de las materias primas y el mayor margen de los bancos centrales son los grandes dinamizadores.

Pablo Cereza. Madrid

La caída de la actividad en China se está trasladando con fuerza a los países emergentes del sudeste asiático, América Latina y África, que son sus grandes proveedores de materias primas y socios comerciales. Y las consecuencias del terremoto en la Bolsa de Shanghai, este lunes, también se extendieron hasta los mercados occidentales, con caídas que superaron el 5% en varios países desarrollados.

Sin embargo, su efecto en la economía real podría no ser tan profundo, dado que se trata de países mucho menos expuestos a China. Además, la mayor parte de estas economías presentan trayectorias ascendentes en los últimos años que se podrían ver mejoradas en los próximos periodos, dado que hay un gran efecto positivo derivado de la ralentización en el gigante asiático: el desplome de las materias primas, que puede dar competitividad a la industria occidental. Por último, siempre existe la posibilidad de que el descalabro de la Bolsa china quede en un susto. Como señaló ayer HSBC en un informe, "los legisladores chinos tienen aún suficiente munición tanto en el frente monetario como en el fiscal". "El mercado está preocupado por muchas cosas, pero que se

China supone el 9,5% de las exportaciones de la UE, poco más que el mercado suizo

Las economías desarrolladas se podrían ver aupadas por la rebaja de las materias primas

Los bancos centrales de Europa, EEUU y Japón ganan margen de actuación con la caída de los precios

India se ha convertido en un país refugio para las inversiones que antes iban a China

le agoten las opciones a China no debería ser una de ellas", añade el texto.

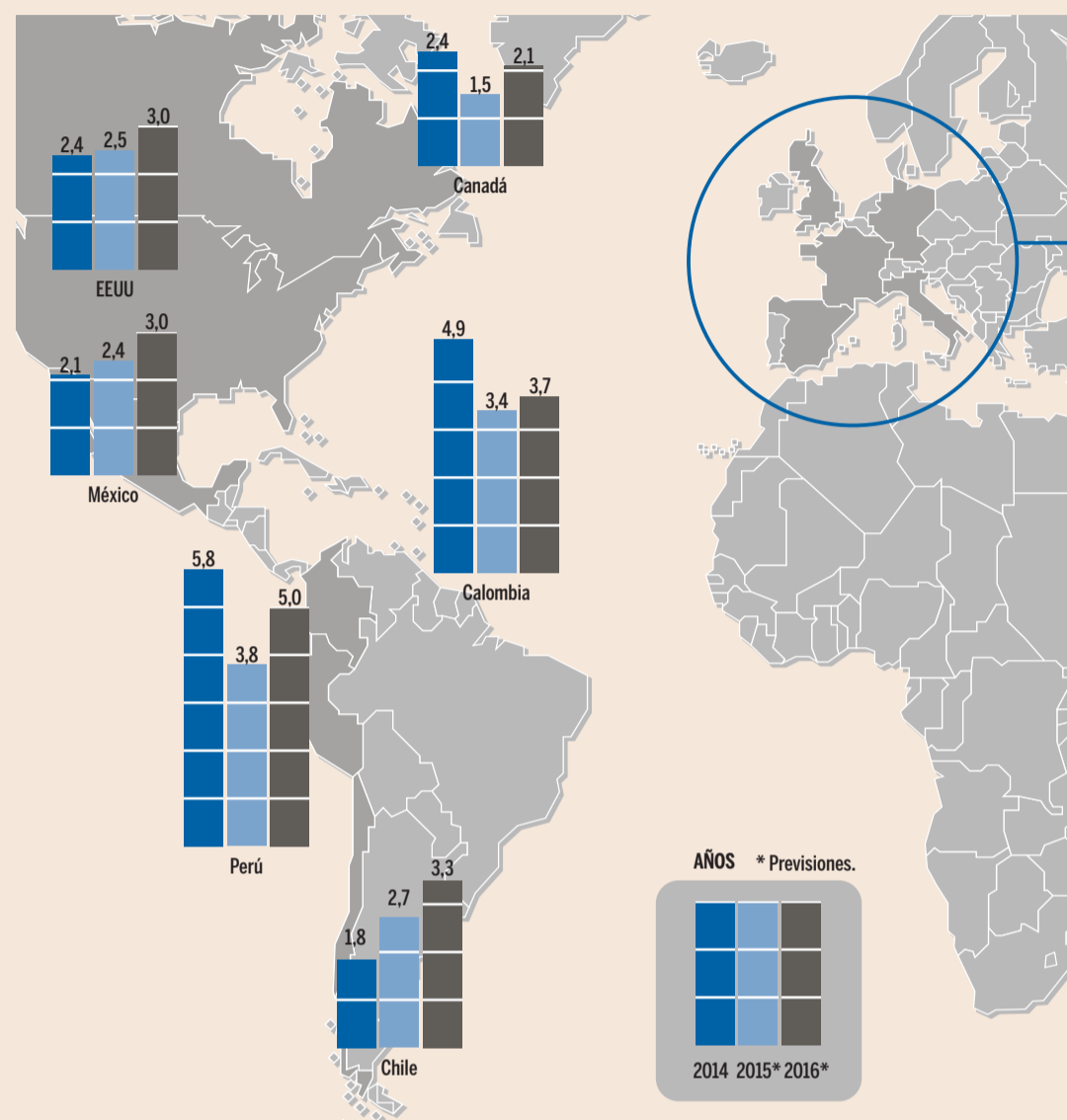
● **Eurozona.** Pese a la desaceleración asiática, la eurozona duplicará este año el crecimiento registrado el ejercicio anterior, elevando el incremento del PIB hasta el 1,5%. Además, Europa no está muy expuesta a Asia, debido a que el desarrollo comercial se ha

centrado en los confines de la propia Unión Europea. La economía china tiene un peso del 17% del PIB mundial, pero sólo del 9,5% en las exportaciones de la Unión Europea. Es decir, apenas un poco más que las ventas hacia Suiza (8,3%). Aunque presentan un crecimiento relativamente fuerte en los seis primeros meses del año, respecto al mismo periodo del ejercicio anterior (un 7%), lo cierto es que el auténtico motor del comercio en los últimos meses había sido Estados Unidos, gracias a la apreciación del dólar frente al euro. Así, las ventas a la primera potencia mundial crecen a un ritmo del 23% en el primer semestre, y ya suponen un 20,7% del total. Con todo, estas cifras palidecen frente a las del mercado intracomunitario, donde se mueven unos 3 billones de euros al año, más de 18 veces que lo que se exporta a China. Si la recuperación de la Unión Europea sigue al ritmo previsto por la Comisión Europea (un 1,8% este año frente al 1,4% de 2014), el problema chino podría tener una influencia mucho menor que lo que se vivió este lunes en los mercados.

Además, la economía europea es muy dependiente de la importación de materias primas, cuyo precio se ha desplomado en los últimos meses.

LOS NUEVOS PILARES DEL CRECIMIENTO

Avance del PIB. Evolución interanual, en %.



Esto puede suponer un fuerte impulso a la competitividad de la industria, mejorando los beneficios empresariales. Es cierto que la depreciación del yuan supone una amplia ganancia de competitividad para la industria china, lo que puede suponer un problema para muchas compañías. Sin embargo, se trata de un problema muy limitado, ya que las empresas de Europa y el

dragón asiático no compiten por el mismo mercado en la mayor parte de los casos.

De hecho, la depreciación del yuan puede tener un efecto positivo para Europa, desde el punto de vista de la inflación. Como los bienes chinos y de otras economías asiáticas se van a abaratar, eso supone *importar deflación*. La bajada de los precios de consumo puede parecer negativa, pero permi-

te una actuación más intensa por parte del Banco Central Europeo, introduciendo una mayor liquidez en el mercado. Además, la bajada de los precios de las importaciones da un mayor margen para la demanda interna, como se ha visto en los últimos meses, intensificando el consumo y el ahorro al mismo tiempo.

Dentro de Europa, destaca el crecimiento de dos países

No es una recesión mundial



OPINIÓN

José Luis Martínez Campuzano

Entiendo los temores de muchos inversores, pero estoy muy lejos de compartírselos. Recesión y deflación mundial...¿se puede entender de otra forma el reciente desplome de las bolsas mundiales?, ¿el repunte de las volatilidades hasta niveles no vistos desde 2008? Desplome de los precios de *commodities*, tipos de interés a la baja en la deuda, tensión (es cierto que

limitada) en las primas de riesgo... al final, un comportamiento reciente de los mercados que nos trae recuerdos ya olvidados del inicio de la Gran Recesión. Pero, con una diferencia: el escenario económico mundial está muy lejos de una recesión. Pese a la desaceleración que se observa en el ritmo de crecimiento chino.

Nosotros hemos revisado nuestra previsión de crecimiento mundial para 2016 en dos decimales hasta situarlo en 3,1%. Para este año no hemos cambiado la previsión de crecimiento del 2,7%. Hemos asumido que la economía china probablemente crecerá en los próximos me-

ses más cerca del 6% que del 7% previsto inicialmente. Y sospechamos que las propias autoridades chinas, tras las decisiones tomadas durante este mes de agosto aún no finalizado, también manejan una desaceleración mayor de lo esperado. Pero lejos de un aterrizaje brusco de la economía. En definitiva, los dos principales desequilibrios de la economía china (exceso de deuda privada y ex-

Las medidas tomadas por China están dirigidas a mejorar la demanda interna y externa

ceso de capacidad de producción) se pueden ver acentuados por la debilidad de la demanda. Las recientes medidas tomadas por las autoridades, dando más flexibilidad al mercado de divisas, aumentando la demanda potencial para la inversión en bolsa y mejorando las condiciones de financiación están dirigidas a mejorar las expectativas de demanda. Y me refiero a la demanda interna y externa.

Lo dicho: hemos rebajado el crecimiento previsto para China y en general también para las economías emergentes. Ahora esperamos que el crecimiento de estas últimas eco-

nomías se modere este año hasta un 3,8% (4,2% anterior). Pero esperamos que recupere niveles de crecimiento del 4,3% en 2016. La menor demanda desde China, la moderación del crecimiento del comercio mundial y la caída de los precios de las materias primas...para muchas de estas economías, todo esto supone una verdadera tormenta perfecta. Y con riesgos también muy reales sobre las economías desarrolladas. Por ejemplo, también hemos revisado a la baja en dos decimales los crecimientos previstos para este año para la eurozona (1,3%) y para la economía japonesa (0,6%). Pero, vemos